

Por qué Turquía, Irak, Irán y

Las fronteras de la región, trazadas a comienzos del siglo XX, condenaron a los kurdos a seguir siendo un pueblo sin patria de más de treinta millones de personas, disgregado entre Irán, Irak, Turquía y Siria. A la cabeza del Kurdistan iraquí desde 1991, los kurdos probablemente hayan dado vuelta una página de su historia.

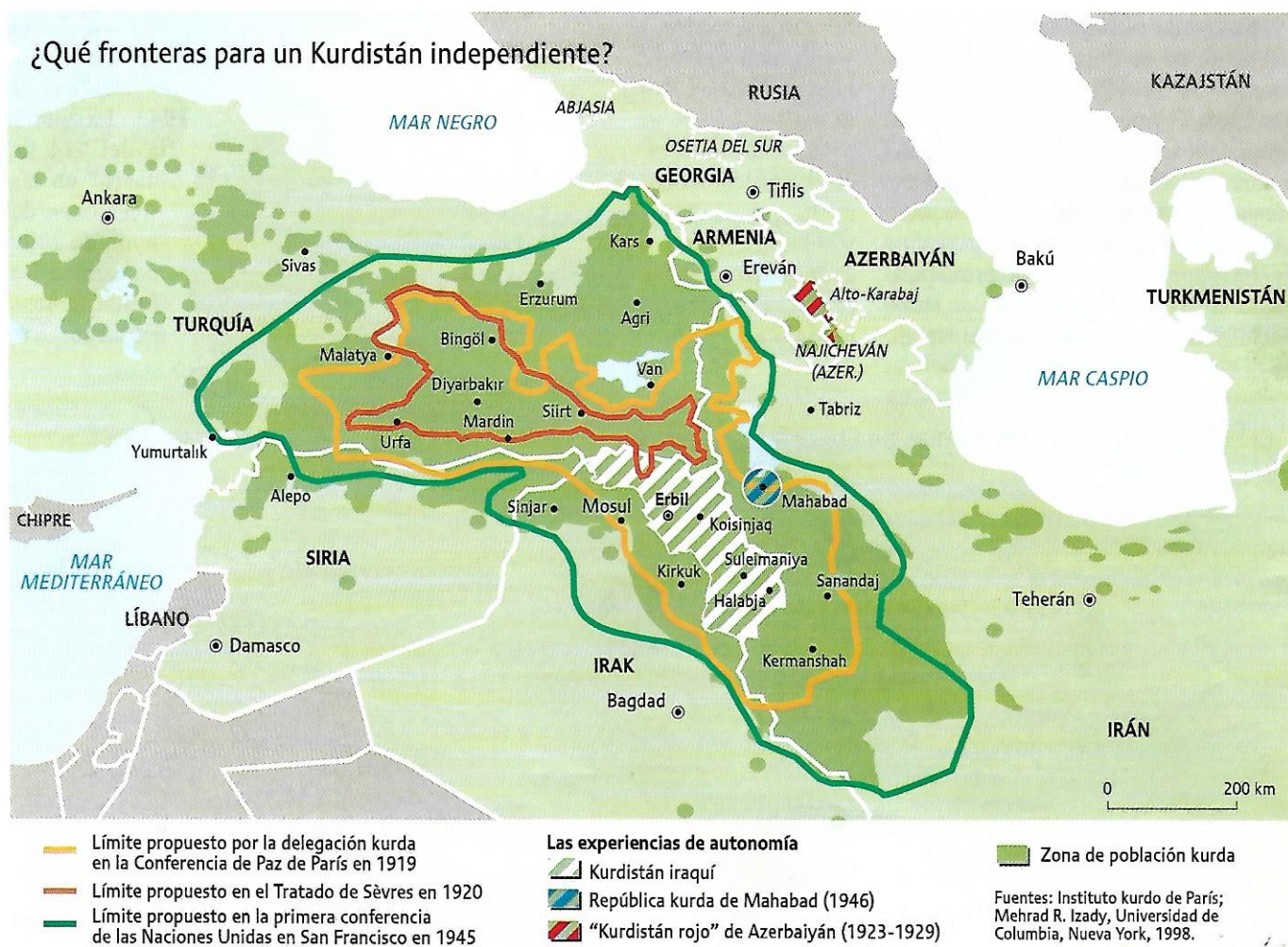
Proclamada en Irán una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, la República de Mahabad—único Estado kurdo de la historia, parcial y provisorio—sólo existió durante diez meses. Fue aplastada en 1946, y sus dirigentes colgados. El general Mustafá Barzani, ministro de Defensa, se refugió en la Unión Soviética con sus combatientes.

Regresó a Irak en 1956 y en 1970 retomó la lucha por la autonomía kurda contra Bagdad, con el apoyo de Irán y de Estados Unidos, antes de ser abandonado por sus aliados tras el acuerdo alcanzado en 1975, en Argel, por Teherán y Bagdad, con el aval de Washington. Durante las tres décadas siguientes, los kurdos de Irak, de Irán y de Turquía nunca cesaron de luchar política y militarmente por el reconocimiento de sus derechos. La guerra del Golfo (1991) permitió finalmente la creación de la región realmente

autónoma del Kurdistan iraquí.

Pero, por cierto, lo peor no deja de ser siempre posible: “En Irak, los chiitas están traumatizados por su pasado, los sunnitas por su futuro y los kurdos por ambos”, resume Masud Barzani (*Al-Arabiya*, 6-4-07). Pero el retorno de la región kurda al punto de partida, bajo la dominación de Bagdad, es poco probable.

Hoy, el Parlamento kurdo de Erbil vota sus propias leyes. La región experimenta un desarrollo desconectado del resto de Irak, un “turbo-capitalismo”, adornado con restos de economía dirigida, que beneficia en primer lugar a los ricos y a las familias de los dos partidos kurdos dominantes: el Partido Democrático del Kurdistan (PDK) de Masud Barzani en Erbil, y la Unión Patriótica del Kurdistan (UPK) de Jalal Talabani en Suleimaniya. El kurdo es el idioma de la enseñanza; las libertades de prensa y de oposición, aunque relativas, existen; y la región posee



Siria temen el sueño kurdo

sus propias fuerzas militares.

Los kurdos de los países vecinos viven, en parte, la experiencia de los kurdos de Irak como propia, y los movimientos rebeldes kurdos de Turquía encuentran refugio en el Kurdistán iraquí con el consentimiento del gobierno de Erbil.

Por su parte, Turquía, Siria e Irán temen que la estabilización de la región autónoma inspire a los kurdos que viven en sus fronteras. Pero el futuro de esta región constituye un desafío para los dos partidos que la encabezan en Irak. El PDK y la UPK siguen marcados por su experiencia guerrillera. Su estructura cuasi estatal se apoya en redes de familias y de clanes que no renuevan mucho sus cuadros y empujan a una parte de las jóvenes generaciones hacia el exilio o la oposición.

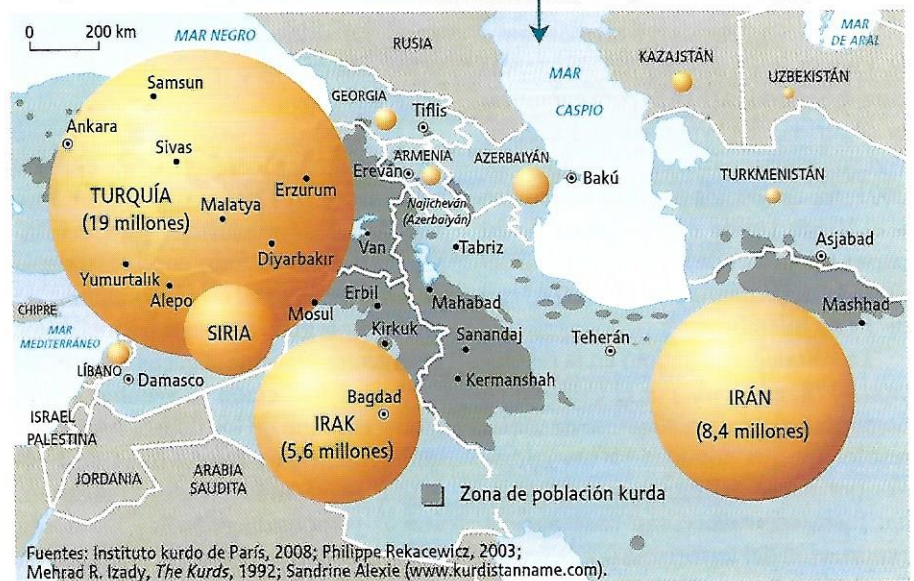
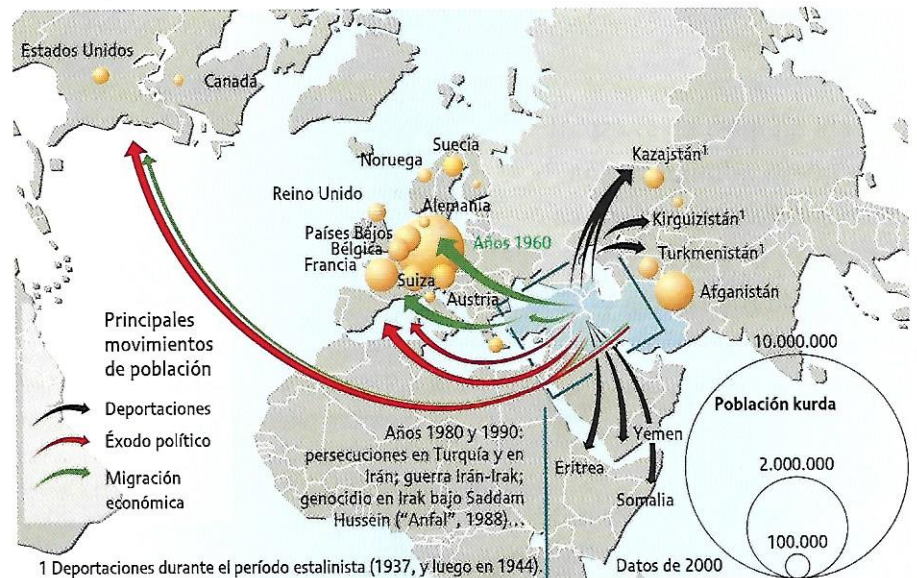
EN BUSCA DE UNA SOLUCIÓN

En un entorno regional hostil, los kurdos son regularmente invitados a moderar sus exigencias en cuanto al control de las riquezas de su suelo y al reparto proporcional de los ingresos de Irak, y a renunciar a integrar en su región a Kirkuk, una ciudad de pasado kurdo. Sin embargo, sus supuestos adversarios árabes, chiitas y sunnitas, se ven confrontados en primer lugar a sus propias divisiones. Los kurdos superaron esa fase después de la guerra entre kurdos de 1994-1997 y pueden cumplir un papel de tapón entre las comunidades y los partidos iraquíes.

El UPK, en particular, estableció en la resistencia contra Saddam Hussein una alianza con fuerzas políticas y religiosas que estructuran en parte a la comunidad chiita. La elección de Talabani a la presidencia de Irak en 2005 no es ajena a esa alianza. Sus vínculos con la República Islámica de Irán son antiguos.

Estados Unidos puso fin a su alianza privilegiada con los partidos kurdos iraquíes, establecida durante la invasión de Irak en 2003, al dar luz verde, durante el invierno boreal de 2008, a las tropas turcas para que entraran en Kurdistán con el fin de perseguir allí a los rebeldes del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). Pero al no haber tenido un éxito tangible, el ejército turco fue objeto de una crítica

► Una "minoría" de más de treinta millones de personas



sin precedentes al regresar a su país.

En Turquía, tras más de dos décadas de guerrilla, los kurdos siguen en busca de una solución política. El enfrentamiento entre los combatientes del PKK y el ejército turco ha llevado a un callejón sin salida. La población de la región kurda dio su apoyo en las elecciones locales del 29 de marzo de 2009 al Partido por una Sociedad Democrática (DTP), pro kurdo, contra el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) del primer ministro turco Recep Tayyip Erdogan.

En Irán, el Partido por una Vida Libre en Kurdistán, cercano al PKK, reforzó su influencia. En Siria, la situación de

los kurdos, una minoría negada, se ha degradado aun más desde la llegada al poder de Bachar Al-Assad.

■ En internet

- **Revista independiente, Erbil, en inglés:** <http://kurdishglobe.net>
- **Agencia de prensa del Kurdistán iraquí, en inglés:** www.peyamner.com
- **Sitio multilingüe, centrado en el Kurdistán de Turquía, cercano al PKK:** www.kurdish-info.eu/
- **Instituto kurdo de París:** www.institutkurde.org